

Venceremos

boletín de guerra de la juventud

Editado por el Consejo Provincial de la J. I. R.

Redac. Admón: Ayala, 48

Año I - Núm. 3

Madrid 23 de Marzo 1937



PRECIO:

15 CTS.

Ayuntamiento de Madrid

EDITORIAL

Se aproximan los momentos más críticos de la guerra contra el fascismo. El litoral y las fronteras de España empiezan a estar cerradas para todo lo que signifique traer material de guerra a la Península. Hemos de pensar seriamente en esto y reflejar aquí los sentires del pueblo, que son los nuestros, ante la gravedad del momento.

El pueblo español ve lo que se acerca. Sabe que sus costas estarán vigiladas por barcos italianos y alemanes, y se pregunta: ¿Se cumplirán fielmente las normas de control dictadas por el Subcomité de Londres? ¿No se escudarán Alemania e Italia en esta forma nueva de llevar a efecto la «no intervención», para seguir la trayectoria en la ayuda a los rebeldes, como en Marbella y Málaga, sobre otro punto, quizás vulnerable, del litoral y poner con ello en grave situación a la República?

No dudamos de la buena fe que acompaña a la mayoría de las naciones que forman el Comité de «no intervención» en esta cuestión; pero podrían darse cuenta de que si con la «no intervención» favorecieron la intervención de Italia, Portugal y Alemana con armas y hombres, lo mismo harán ahora, buscando una manera de actuar—ya se ve la significación que quieren dar al Tercio—, y si no logran hacerlo de momento, siempre existirá una inteligencia entre los rebeldes de Burgos con Roma y Berlín para ver de qué modo la pueden hacer a efecto.

El pueblo español se da cuenta de lo que puede ser ese control. No confía y pone todo su esfuerzo y trabajo al servicio de la causa, pues sólo así puede ganar la guerra. Debe de trabajar sin descanso y con disciplina en la retaguardia y luchar sin cesar en todos los frentes.

El enemigo no tiene gran cantidad de hombres; pero tiene muy bien dotado su ejército, y con su norma de resistir tenazmente en lo conquistado se permite mover de un sitio para otro sus efectivos, con buen éxito hasta la fecha.

Ante él no existe diferencias. Nos distingue por el nombre de los «ROJOS», y nosotros somos ante el Mundo REPUBLICANOS.

No debemos tener más que una bandera. La REPUBLICANA. Y con nuestro solo esfuerzo, con un solo mando, sin diferencias ideológicas en la lucha y por la lucha, con unidad de miras

ante ella, como ya lo hace la juventud, y de este modo la BANDERA REPUBLICANA ondeará muy pronto en la Giralda de Sevilla y la Catedral de Burgos.



TAREAS DE LA RETAGUARDIA

Si fuéramos a analizar lo que significa en los momentos actuales una Secretaría de guerra, nos quedaríamos un poco asombrados al observar la importancia que tiene y la labor que desarrolla.

Decir en concreto cómo funcionan estas Secretarías, no nos es posible por diversos motivos; pero sí vamos a dar a conocer algunos detalles de cómo se trabaja y se hace labor por la causa antifascista en una Secretaría de guerra de la J. I. R.

Un Secretario de guerra... es un Comisario político en la retaguardia. Tiene varias misiones que cumplir; una de ellas es la relacionada con la comunicación e inteligencia con los compañeros que se encuentran en los distintos frentes. Esta comunicación se traduce en el informe e interés hacia nuestros compañeros para que no les falte nada y puedan continuar con más ardor la lucha que sostenemos. También tiene esta Secretaría un grupo de jóvenes que por distintas causas no pueden estar en el frente, los cuales se encargan de hacer una labor de orden en la retaguardia. En la cuestión de hospitales de guerra, podemos decir que con sacrificio y trabajo vamos a conseguir que a nuestros milicianos no les falte ni carezcan de lo más indispensable que ellos puedan desear para su completo restablecimiento.

Se podría seguir dando referencia de mucha más labor de estas Secretarías, pero preferimos que sean los hechos los que hablen y no nosotros.

AURELIO BARJA,
de la J. I. R. del Puente de Vallecas.

LOS TIMIDOS Y VACILANTES EN NUESTRO PARTIDO NO SIRVEN PARA NADA. HAY TAMBIEN LOS QUE SE AVERGUENZAN DE SER LLAMADOS REPUBLICANOS. TAMPOCO A ESOS LOS QUE REMOS.

Madrid ante el asedio fascista

Madrid es inexpugnable. Ya habrán tenido que reconocerlo así quienes, despreciando el valor y el coraje de un pueblo ansioso de libertad y de justicia, creían empresa fácil para las hordas mercenarias de Franco apoderarse de él.

Han transcurrido cuatro meses de asedio y Madrid, pese a los actos vandálicos de esas gentes sin conciencia, continúa en poder del Gobierno de la República, pese también a quienes auguraban su pronta rendición. No; Madrid no será deshonrado por la presencia en él de los mercenarios marroquíes. Madrid, piedra angular del movimiento antifascista mundial, demostrará al fascismo internacional y a todos los demás pueblos del mundo, que cuenta con fuerzas suficientes para derrotar a los sublevados pseudo españoles, pese a la ayuda que reciben de sus aliados del exterior.

Cada hora, cada día que pasa, sirve para que se ponga de manifiesto el heroísmo de todas las fuerzas leales y milicias que, derrochando valor y entusiasmo, hacen sufrir al enemigo tremendos descalabros.

La descomposición de las huestes fascistas es patente. Sus movimientos faltos de cohesión, desesperados que realizan, así lo manifiestan. Creían que podrían apoderarse de la capital de la República con gran facilidad, y al encontrar no sólo un enemigo que sabe resistir heroicamente sus ataques, sino que además, contestando adecuadamente, le infringe tremendos descalabros, les ha desconcertado, y hace que se entreguen a cometer actos de salvajismo tal, creyendo insensatamente que con ello han de causar terror y sembrar el pánico en la población civil madrileña.

El pueblo madrileño heroicamente, consciente de su misión, ha permanecido sereno y tranquilo ante los actos vandálicos del fascismo. Solamente ha mostrado su horror ante hazañas tan bárbaras, pero su entusiasmo por la causa antifascista ha aumentado ante las cobardes agresiones de que ha sido objeto. Los bárbaros fascistas entregados a su labor criminal, que no se detienen ante nada, que no sólo bombardean ciudadanos, sino que además lanzan sus bombas contra hospitales de sangre y siembran la muerte a mujeres y niños, no conseguirán con ello más que contra ellos se levanten todos los hombres de conciencia libre. ¡Madrid, piedra angular del antifascismo mundial, resistirá heroicamente! Sus mujeres, sus niños, todos los madrileños, odiarán más todavía al fascismo asesino, y patentizarán ante el mundo entero su adhesión inquebrantable a la causa del pueblo.

El triunfo ya se dibuja en lejanía. La victoria será, no hay duda, del pueblo. Contra la voluntad de éste nada ni nadie puede. El heroísmo sin igual de milicias y fuerzas leales a la causa antifascista no será estéril, y pronto, muy pronto, las huestes fascistas serán totalmente abatidas, y en España se operará la honda transformación que desea el pueblo trabajador.

UICPA,

De la J. I. R. de Chamartín de la Rosa.



A cincuenta metros del enemigo

Nos trasladamos al sector de la Casa de Campo. En el puente que cruza el río Manzanares, el cual está situado enfrente de la ermita de San Antonio, preguntamos por los

Inmediatamente se presta a acompañarnos hasta donde están nuestros hombres un miliciano, un enlace; muchacho francote de la provincia de Alicante, que, dejando su trabajo, su pueblo y su familia, no ha tenido ningún inconveniente en venir a Madrid a defender la República.

Por el camino o pasillo interminable y complicado de las trincheras que nos ha de conducir hasta las líneas de fuego, entramos en conversación con nuestro miliciano, le comunicamos que tenemos referencias de que la Brigada Mixta va a venir en su totalidad a incrementar la defensa de la Casa de Campo. Nos contesta que él también tiene noticias sobre lo mismo, pero que no le agrada nada eso de llamarse miliciano de la 75 Brigada; que él quiere llamarse como siempre BALAS ROJAS.

Por fin llegamos a una chavola, en donde se encuentra el brigada de la tercera Compañía de Marcelino Domingo, Carlos Antón Pastor. Nos vemos delante de un joven con rostro de niño, que posee un gesto serio, firme y enérgico en donde se adivina un corazón de hombre y un valor de héroe. Habla poco y contesta lo preciso.

Le manifestamos nuestro deseo de recorrer la parte de la línea de fuego en donde se encuentren los. Accede gustoso. Salimos de la chavola y nos ponemos en marcha, Empieza a caer una lluvia menudita; mas esto no le arredra a nuestro acompañante para proseguir nuestra visita.

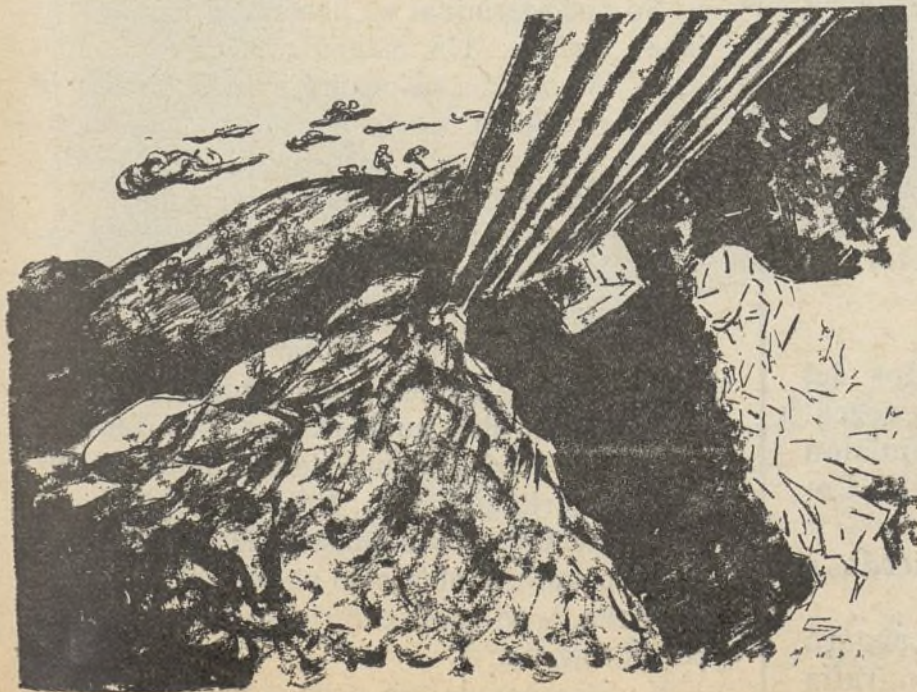
—¡Cuidado, muchachos!—oímos que nos dice una voz.

Instintivamente nos agachamos. Muy cerca de nosotros se ha sentido el latigazo hecho en la tronera por un «paco».

Durante el trayecto los milicianos, siempre alerta en sus puestos, van correspondiendo a nuestros saludos. No muy lejos oímos una musiquilla parecida a la de un antiguo reloj de mesa. Nos acercamos. Es un miliciano que tiene en su poder un pequeño piano de juguete. Nos mira y se sonríe. De pronto deja su distracción, coge el fusil y envía un recuerdo de plomo al enemigo. Nos hace indicación de que miremos por la tronera. Nos aproximamos y, a una distancia no mayor de cuarenta y cinco a cincuenta metros, observamos una casita que en tiempos debió de ser de un guarda. Está medio derruida.

Pastor nos explica:

—Según nuestros cálculos, quedan a todo tirar de 80 a 90 hombres. Anteayer hicimos un intento de avance, y al hacer la retirada perdimos a un capitán. Su cuerpo es aquel bulto que se divisa a unos veinte metros. Hasta la fecha, a pesar de nuestras muchas intentonas, no hemos tenido ocasión de recuperarlo, pero ya le cogeremos... y le vengaremos.



Hemos recorrido toda la línea de fuego en donde están situados los. La lluvia se ha hecho cada vez más intensa.

Encontramos un porche, y debajo de él nos despedimos de Carlos Antón Pastor. Antes de partir le requerimos para que nos cuente algo de su vida con anterioridad al movimiento subversivo.

Nos dice que es natural de San Vicente del Raspeig, un pueblecito de la provincia de Alicante, en donde trabajaba y era el presidente de la Juventud de Izquierda Republicana. ¡Así son los jóvenes de nuestra organización!

Ven en peligro a España, e inmediatamente abandonan sus puestos de directivos de organización, abandonan su pueblo natal, abandonan a su mujer e hijos, y empuñando un fusil vienen a las líneas de fuego a defender a la República.

SOLRAC.

DERIVACIÓN DE LA QUINTA COLUMNA

Cuando uno de los generales facciosos anunció la existencia en Madrid de la «Quinta Columna» y que tan pronto como se aproximase a esta capital se le sumaría a sus fuerzas, se pusieron en guardia las autoridades, comprobando su existencia, y procedieron inmediatamente a la detención de aquellas personas que, por su significación derechista, pudieran ser parte integrante de la columna mencionada; pero no se pensó, en un principio, que esta columna pudiera tener en su seno a otras personas que las que hayan pertenecido a partidos reaccionarios, demostrándonos la realidad que, efectivamente, existe una ramificación explotada por estos elementos y que hasta ahora les ha reportado grandes beneficios. Esta es: la prostitución.

Con esta clase de mujeres obtienen los resultados apetecidos, utilizándolas para que se pongan al habla con quienes pueden, por su carácter de milicianos, facilitar datos de tipo militar que les permita el conocimiento exacto de las operaciones que proyecte el Estado Mayor; y, a su vez, mermar nuestros efectivos en el frente.

Cuando el miliciano sacia sus apetitos carnales sale a la calle satisfecho, sin pensar en las graves consecuencias que esto, en tiempo de guerra, puede ocasionar; pero a los pocos días se siente afectado por la herida que le ha producido la enfermedad venérea contraída. El médico le reconoce y tiene que certificar la baja, y como consecuencia inmediata la evacuación de la trinchera. Esto, que a primera vista parece de relativa importancia, para los enemigos de la República es de un valor incalculable, pues las heridas de este género son más duraderas que las producidas por una bala, aunque ésta sea explosiva.

Los encargados de ello deben prestar toda la atención que merece problema de tal magnitud, por ser de una importancia trascendental, y por ser, en definitiva, donde se encierra el espionaje de más envergadura y que más daño puede hacer a la causa de la libertad.

Las Organizaciones, tanto políticas como sindicales, deben poner todo su empeño en esta empresa para evitar, dentro de lo posible, que se sigan produciendo estos lamentables hechos que tanto nos perjudican.

T. MARQUÉS CASTELLANOS.

"MONCHIN" FALANGISTA CIEN POR CIEN

(Melodrama de la Guerra Civil)

Obertura.

Nos vamos a correr un juergazo «bestial». Este triunfo hay que celebrarlo como se merece.

Ramoncito Pérez de Toledo «Monchín», como le llamaban sus íntimos de la buena sociedad, no cabía en sí de gozo. Las armas alemanas del ejército «nacional», compuesto por italianos, «boches» y moros, acababan de obtener «por la salvación de la Patria» un rotundo éxito con la toma de Málaga.

Su apuesta figura de jugador de «rugby» del equipo de Falange parecía agigantarse ahora dentro del marcial atuendo que las circunstancias le imponían: la primorosa camisa azul con el emblema de las flechas campeando en el lado izquierdo del pecho y la estrella de alférez debajo; los «leggings»; el enorme pistolón del 9 largo; y, presidiéndolo todo, el bigote, aquel diminuto bigote «a lo Hitler». ¡Y qué bien salía en las fotografías!

Fifi le admiraba. No podía ella sospechar que su novio, hábil «sportman», perfecto y elegante bailarín en aquellas tardes del Ritz, pudiera resultar un héroe legendario en la epopeya que, con raudales de sangre del famoso Tercio extranjero, escribían los patriotas españoles para salvar a su país de una dominación extraña.

—Parece que «King» se ha dormido. ¡Qué precioso está!

La pareja feliz—«Monchín» había logrado un destino «de retaguardia» en el Estado Mayor del «generalísimo», y no sabía aún «de visu» lo que era el frente—tenía su mascota: un precioso «lulú», «King», que dormitaba en el regazo de su dueña, sentada en aquel rincón del café elegante. Era como un hijo anticipado, que constituía la preocupación constante y solícita de los papás adoptivos.

Intermedio lírico.

Radiante de alegría, «Monchín» contaba a su novia los detalles de la gloriosa operación.

—¡Por fin! Queipo ha tomado Málaga...

El fino espíritu humorístico de Fifi, escuela de Muñoz Seca, su autor predilecto, interrumpió:

—¿Que Queipo ha tomado Málaga? Habrá

sido otro. Queipo no es capaz de tomar Málaga. Al buen bebedor no le gustan los vinos dulces.

«Monchín» se reía con las salidas de Fifi, que tenía fama de ser la animadora en las cachupinadas de la «panda».

—No seas gansa, Fifi. Que esto es muy serio. Es nuestra guerra redentora. Han muerto los «rojos» como chinches.

—¡Y los que aún tienen que morir! No



¡La bolsa o la vida!

dejéis ni semilla de ellos, a ver si podemos vivir tranquilos.

Se transfiguraba la fisonomía de Fifi con la vehemencia, y hacía a su novio recomendaciones—¿no eran órdenes?—que él tendría que traspasar a otros, ya que su destino en el cuartel general le impedía cumplirlas personalmente.

—Tenéis que acabar pronto con toda esa canalla—y, poniendo los ojos en blanco, exclamaba:

—¡Ay, Virgen Santa! ¡Cuándo se terminará esto y podremos bailar otra vez en el Ritz y en Casablanca! ¿Por qué no se rinden esos descamisados?

—No te apures, Fifi—contestaba «Monchín». Ya van quedando pocos; sobre todo de los de Málaga. Las carreteras por donde van están llenas de cadáveres de los que quieren escaparse.

—Lo que hace falta es que acabéis con todos. Que no queden ni las mujeres, esas mujeres andrajosas que son peores que los hombres de su ralea, ni los chicos que serán luego como sus padres. Que no quede ni uno...

Repetía esto Fifi como una letanía. Su clara inteligencia le hacía ver el peligro que supondría para mañana el retoñar de la mala planta. Pero «Monchín» salía siempre al paso de sus temores, tranquilizándola:

—Sobre eso puedes estar tranquila. Ya ves qué limpieza hacemos en la retaguardia. Y en Madrid ya casi no hay mujeres ni chicos; nuestros aviones, los valientes pilotos nacionales, se encargan de exterminarlos. Y en Valencia, y en Alicante, y en casi todo el territorio que aún queda por liberar de la horda roja. No los dejamos respirar, ni desde tierra, ni desde el mar, ni desde el aire. Nuestra escuadra persigue a las andrajosas mujeres a todo lo largo de su vergonzosa fuga carretera adelante, con sus hijos y los cuatro cachivaches que tenían en sus miserables chozas. ¡Verdaderamente, da asco verlos!

—Eso es lo que hay que hacer, «Monchín»; pero me parece que el «generalísimo» no ha puesto hasta ahora gran atención a esta obra de limpieza, que dirán en el extranjero que es criminal, sin comprender que es necesaria y que no es ningún delito. Porque, en fin de cuentas, ¿qué puede valer la vida de un canalla marxista?

—Eres injusta con el «generalísimo». El es un hombre de talento y un gran caudillo, y no puede olvidar esto, que es una cosa tan simple: si se destruye la semilla, no hay cosecha. Y, para convencerte, te diré en secreto que hoy mismo hemos dado órdenes desde el cuartel general para que se bombardee los barrios obreros de Almería y todos los pueblos de la provincia, a ver si se aterrorizan y nos dejan el campo libre, para poder luego cazarlos huyendo.

No se esperaba Fifi esta sorpresa. Por lo menos, así lo demostró con una alegría ruidosa. «Monchín» la contemplaba satisfecho, al verla, ya de regreso a casa, caminando a su lado esbelta, cimbreada—¡y tan bien calzada!—, risueña y dichosa ante tan agradables noticias como su novio le daba esta tarde.

«Monchín» es un sentimental.

Se les habían escapado las horas, en aquel rincón del café, a una velocidad «compaginos», como ella decía en sus ratos de buen humor.

Y ahora, al estrecharse contra él, colgada de su brazo, se dio cuenta de que «King», el hijo adoptivo, aquel encanto que iba detrás contemplando sus hermosas pantorrillas, atravesaba la calzada en dirección a una perra sucia y de baja estofa, que le contemplaba desde enfrente con ojos melancólicos.

—¡Ven, «King», cariño...!

No pudo terminar su llamada al idolillo con lanas blancas. Un magnífico coche, a cuyo paso «Monchín» se cuadró saludando con la mano extendida, como aquel que quiere saber si llueve, pasó por encima del lanudo, dejándole tendido en medio de la calle.

Se precipitaron ambos novios hacia el pobre can, que yacía en un charco de sangre.

Y comprobaron que era cadáver. Fifi, tan delicada, tan frágil, desconsolada por la terrible desgracia, perdió el color, miró a su novio y sintió sus ojos humedecerse. Afortunadamente, se secó a tiempo de que no se le corriera el «rimmel».

«Monchín» estaba consternado ante el horrible cuadro. Había sido un jefe el autor del atropello, y no podía exteriorizar una protesta por la tragedia.

Y, desesperado, se echó a llorar.

MANRIQUE IGLESIAS.

Nuestro Boletín de guerra VENCEREMOS, atento ante todo a complacer las inquietudes espirituales de los milicianos, afiliados a nuestra organización y que tan heroicamente se comportan en los frentes de batalla, organiza un Concurso de trabajos, tanto literarios como político-militares, con arreglo a las siguientes normas:

1.º Todos los milicianos afiliados a nuestra Organización que deseen tomar parte en el Concurso nos enviarán sus trabajos, sobre el tema que ellos quieran elegir, a nuestro domicilio social, Ayala, 48, compañero Director de VENCEREMOS.

2.º Los trabajos no excederán de más de dos cuartillas corrientes.

3.º No deberán ir firmados los artículos con los nombres y apellidos del autor, sino con un seudónimo y el nombre de la Agrupación a que pertenezca.

4.º Se ha formado por tres miembros del Consejo Provincial, la Comisión encargada de juzgar los trabajos que se envíen y premiar a aquél que dicha Comisión juzgue más interesante.

5.º Se crea la medalla «Venceremos», que se entregará como recuerdo a aquel compañero que resulte premiado.

Nota.—La Secretaría de Propaganda del Consejo Provincial se encargará de divulgar el trabajo que resulte premiado, conjuntamente con la fotografía del autor, en folletos para ser repartidos en Madrid y su provincia.

Los republicanos en la provincia

Con Martín Manzano, primer Alcalde de la República en Móstoles y Gestor de la Diputación Provincial

Martín Manzano es un hombre joven. Solamente esta afirmación sería suficiente para dar idea de cuál es hacia él nuestra amistad y nuestro aprecio. Joven en todo, aunque sobre su cabeza se vean ya surgir traidoras canas. Sin embargo, esta juventud suya no le hace ser nuevo en las luchas políticas. Manzano es republicano de siempre y ha luchado en un pueblo. Móstoles, el histórico, ha sido donde no ha luchado, sino sufrido, Martín Manzano.

Persecuciones sin cuento, campañas insidiosas, coacciones; todo eso lo sabe perfectamente nuestro amigo, y jamás abandonó su fe en la República y su puesto en la vanguardia.

Cuando la República se implantó en España, Móstoles, como todos los sitios, se vistió de fiesta, y aireando su bandera tricolor no tardó mucho tiempo en buscar al director de su pueblo, al primer alcalde popular.

Martín Manzano fué elegido por unanimidad.

Su labor fué excelente, su gran inteligencia la puso al servicio de su pueblo y triunfó. Lo mismo le ocurre en la Diputación.

Pero nosotros queremos conversar con él e interrogarle sobre la Diputación. Cuando se lo anunciamos quiere rehuir nuestras preguntas. Al fin accede.

—¿Me quiere usted decir brevemente cuál es la labor de Izquierda Republicana en la Diputación?

—La labor que realizó la minoría de Iz-

quierda Republicana, formada por Ariño, Alonso y yo—nos dice—fué lo primero y más importante limpiar toda la podredumbre que allí, a pesar de cuatro años de República existía, y conseguir que todas las inmoralidades que entre monjas, gestores sin dignidad personal ni política y funcionarios del mismo tipo habían creado, hacer que desaparecieran. Claro que nosotros procedimos a poner en la calle, primero a las monjas, problema que tenía inconvenientes de mucha importancia, lo que Ariño solucionó en cuarenta y ocho horas, poniéndolas en la calle y sustituyéndolas por enfermeras y funcionarias de verdadero izquierdismo.

En la cuestión económica, solamente te diré que en el tiempo que lleva esta Gestora han mejorado los servicios y la alimentación de sus acogidos y SE HAN ECONOMIZADO MAS DE UN MILLON DE PESETAS. Claro está que parte de estas economías pasaban antes a los bolsillos de los gestores reaccionarios y ahora pasa a las arcas provinciales. Otra vez podré ser más amplio en mis explicaciones, pues estoy seguro que careceríais de papel para poder detallar la labor realizada por la minoría.

—De los problemas provinciales, ¿cuál es el que a su juicio requiere más atención?

—Ganar la guerra—nos contesta rápidamente.

—¿Qué soluciones se pueden encontrar con relación al ideario del partido?

—Hacer lo que hacemos, toda clase de sacrificios, y ayudar y apoyar al Gobierno del Frente Popular para terminar cuanto antes con esta terrible invasión extranjera en que unos generales traidores quieren sumir a España.

—Cuando termine la guerra, ¿cuál será el problema más urgente que habrá de atender la Corporación provincial?

—Primero, volver a centralizar los servicios, y como problemas urgentes hacer un hospital provincial, cosa que ya teníamos proyectada. Después, los servicios Forestal y Agropecuario, los cuales están sufriendo los mayores quebrantos de esta guerra, y habrá que proceder inmediatamente a crear una los mayores quebrantos de esta guerra, y hacampesino de nuevo tipo, pues ahora habrá que mirar de la ciudad al campo, y no del campo a la ciudad como se ha hecho hasta aquí, porque orientando y organizando la Agricultura y la Ganadería estará asegurado en gran parte la Economía española.

Nos despedimos de este gran republicano, ejemplo de militantes de nuestro partido. Le dejamos trabajar, que continúe su labor interrumpida por nuestra conversación. Seguramente la provincia le agradecerá el fruto de su trabajo.

Cuando le estrechamos la mano nos dice:

—Hacer constar también que si en la Diputación se ha hecho buena labor, hay que resaltar la magnífica y austera actuación de todos los gestores, que tan dignamente estamos presididos por el camarada Henche.

G. R.

Acto de unidad juvenil

El domingo día 1 de marzo se celebró un acto de unidad juvenil en el Cine Tetuán, organizado por la J. S. U. de Chamartín de la Rosa, en el que intervinieron los compañeros Carlos García Vacas, Secretario general del Comité Provincial de la J. I. R.; Gregorio Gallego, del Comité Regional de las Juventudes Libertarias, y Marcos Marinas, Secretario general del Comité Provincial de la J. S. U.

A las once de la mañana da comienzo el acto con unas palabras del Presidente, que hace resaltar la importancia del mismo por intervenir los representantes de toda la juventud antifascista, que quieren la unidad por encima de todo. Dichas estas palabras, pasa a ocupar la tribuna el compañero Carlos García Vacas, de la J. I. R., que empieza saludando a toda la juventud antifascista que lucha en defensa de la República democrática. Hace resaltar el acuerdo tomado en Barbastro por todas las organizaciones antifascistas de retirar las banderas de organización, para unirse todos bajo la bandera republicana, con las iniciales de U. H. P.

Critica la política de «no intervención», por las graves consecuencias que hasta ahora nos ha traído y manifiesta que no puede considerarse lo mismo al Gobierno del Frente Popular que a los generales traidores. Termina haciendo votos por que la unidad juvenil antifascista sea pronto una realidad.

Pasa a ocupar la tribuna Gregorio Gallego, de las Juventudes Libertarias, manifestando que se siente orgulloso de intervenir en este acto de unidad con los jóvenes socialistas y con los jóvenes republicanos, porque tiene la seguridad de que cumple el deseo de todos los jóvenes libertarios de Castilla que en el Congreso Regional patentizaron su deseo de alianza juvenil.

El compañero Marcos Marinas, de la Juventud Socialista Unificada, empieza congratulándose de las relaciones cordiales que existen entre toda la juventud antifascista. Manifiesta que con una disciplina férrea y con el Gobierno del Frente Popular obtendremos muy pronto la victoria.



Al pequeño campesino si le quitamos la propiedad de su tierra, se convierte en un enemigo más.

La República democrática, quitará la tierra al que no la trabaja. La quitará también al que no la cultive.

La República democrática ayudará al pequeño propietario

CONDUCTAS

El hecho ocurrido en Belmonte de Tajo se comenta por sí solo. Los hombres afiliados a nuestra Juventud, todos, absolutamente todos, abandonan sus puestos de retaguardia y se van a luchar a los frentes de combate. Las mujeres enroladas en nuestra organización, generalmente un poco al margen de las cuestiones políticas, trabajando siempre, eso sí, en lo que se las encomendaba, imprimiendo a nuestros compañeros el calor de su entusiasmo y su natural actividad, son las encargadas hoy de dirigir desde los puestos directivos la Juventud de Izquierda Republicana.

Magnífico ejemplo el de ese pueblo. Magnífica conducta la de nuestros correligionarios. Sacrificio, valentía o heroísmo. Nada de eso. Los jóvenes de Izquierda Republicana de Belmonte no han hecho sino, sencilla y simplemente, cumplir con su deber. Este cumplimiento del deber, innato en nuestros militantes, nacido de un sentimiento íntimo de republicanos verdad, les ha hecho abandonar los puestos de retaguardia para, con el fusil, salir en defensa de la República y la Libertad que peligrosaban.

No se ha tenido que buscarlos ni hacer ninguna clase de propagandas para que se alistasen en algún determinado Batallón. No ha hecho falta eso. La República peligraba, la bestia fascista amenazaba con destruir los caros anhelos del pueblo, y eso ha bastado para sacudir dentro de nuestros compañeros deseos, surgidos espontáneamente, de apresarse a defenderla.

Demasiados sufrimientos, demasiado dolor se había padecido en este pueblo, como en todos, en los tiempos que la reacción había sido dueña de los destinos de España. El caciquismo feroz, empleando los medios brutales que acostumbraba, ha dejado caer sobre los nuestros todos los medios imaginables de coacción.

La persecución sistemática hacía casi un heroísmo el ser republicano en uno de estos sitios. Y, sin embargo, los nuestros lo eran; no sentían temor al proclamarlo ni miedo a gritar «VIVA LA REPUBLICA», aun a costa de tener que padecer el latigazo despiadado del cacique, que no sentía ablandarse el corazón ante el panorama de una familia sin pan, en la miseria, sin el calor del hogar.

Esta era la perspectiva de cualquier pueblecillo de España. En todos ocurría exactamente igual.

Los jóvenes de Izquierda Republicana saben en estos momentos cuál es su deber. Exactamente igual que en Belmonte lo han hecho en casi todos los sitios.

Saben que lo importante, lo imprescindible es GANAR LA GUERRA.

Y para ganarla se van al frente, dejando los puestos de la retaguardia a las abnegadas compañeras que, gustosas, les suplen en sus funciones.

Esto es una conducta. En la provincia de Madrid ha sido la línea de conducta de nuestros muchachos.

C. GORDILLO RUFÍN.

Visado por la Censura

Gráfica Salinero.—Alonso Cano, 27.—Tel. 48201.

Hacia la alianza nacional juvenil antifascista

La alianza juvenil antifascista en Madrid es un hecho. Por todas las Juventudes se ha firmado un pacto a cumplir, olvidándose de que hay cuestiones políticas que nos pueden separar, para trasladarnos a la realidad del momento, y la realidad es que hay puntos fundamentales que nos identifican, que nos unen estrechamente.

En la provincia de Madrid, dentro de poco tiempo esta alianza será también una realidad.

* * *

—¿Qué opina usted sobre la alianza juvenil?

José López, de la J. I. R. de Fuencarral.

—Es una magnífica idea la unión de los antifascistas de las distintas Juventudes.

Para realizar esta pequeña «entente» es necesario que esa inteligencia sea completa en todos los actos tanto internos como externos, y llegar inclusive a adoptar un solo distintivo: la bandera tricolor, y una sola meta: la República democrática.

Después de acabar la guerra, tiempo habrá de pensar en revoluciones de partido, y si éstas la convienen a España, cosa que no negamos, ya vendrán; pero por el momento sólo se debe pensar en aunar nuestros esfuerzos contra el enemigo común.

Es de esperar que todos los jóvenes antifascistas, así como sus organizaciones, pongan de su parte toda la transigencia y cordialidad que un acto de esta magnitud requiere.

* * *

Miguel Betegón, Presidente de la J. I. R. de Madrid.

—La alianza nacional de la juventud me parece el paso más formidable en la organización de la victoria. El 80 por 100 de los combatientes oscila entre los dieciocho y los veinticinco años, y si esto es en la vanguardia, en las tareas dirigentes de retaguardia ocupa también principalísimo puesto la juventud. Agrupar, pues, toda esa enorme masa activa, integrada por las distintas formaciones políticas y sindicales bajo una dirección conjunta, es constituir la unidad más considerable de las fuerzas antifascistas.

* * *

Juan García Morales.

—La alianza juvenil antifascista la creo tan necesaria, que sin ella no podemos ganar la guerra. Las Juventudes, en la lucha contra la fiera fascista, deben estar unidas e identificadas.

No tenemos que preguntarnos en la conciencia cuáles son nuestras creencias religiosas o credos políticos, porque aquí, a mi humilde parecer, no se va más que a una cosa: a que en nuestra Patria no triunfe el fascismo, el enemigo más fuerte que tienen los trabajadores.

NO MAS COMITES QUE REGULEN A SI MISMO; UN GOBIERNO, ASISTIDO DE LAS SINDICALES Y DE LOS ELEMENTOS TECNICOS, QUE DISPONGA LO QUE DEBE HACERSE Y TODOS LOS DEMAS A OBEDECER.

HOMBRES

Hombres de la Democracia, hombres de la Revolución, hombres que desde el momento inicial de la sublevación militar se asignaron el ineludible deber de todo hombre amante de su patria: luchar por ella. A ellos nos debemos todos. Estos hombres han salido de las filas de la juventud.

Con ellos está la juventud de hoy, que en estos momentos críticos y decisivos para la historia del mundo está demostrando que sabe cumplir con la ardua tarea que se asignó a sí misma: la de combatir y exterminar al fascismo.

Como todos los organismos juveniles, la Juventud de Izquierda Republicana ha dado sus mejores hombres para los cargos representativos tanto en la retaguardia como en la vanguardia. Demostrado está no una sino mil veces que los hombres que han salido de nuestra Juventud nunca han titubeado en asumir la responsabilidad de altos cargos tanto militares como políticos. En lo que a lo militar atañe tiene nuestra Juventud unos Batallones, que en los combates más duros han demostrado extraordinario heroísmo. Entre éstos tenemos el Batallón Madrid, con un jefe a la cabeza, Comandante Bazán, que en los frentes de Usera y Ciudad Universitaria es bien conocida su actuación como perfecto e incansable luchador. Este compañero es uno de los salidos de la J. I. R., que en todo momento supo responder y honrar con su plausible actuación a nuestra gloriosa juventud, símbolo de la República democrática española.

JESÚS CABRERA.

El Consejo Nacional de I. R. se reúne en Valencia

En el domicilio social de Izquierda Republicana de Valencia se ha celebrado un Consejo Nacional extraordinario del Partido.

Asistieron los Ministros Sres. Esplá, Just y Giral, la casi totalidad de los Diputados, representación de las Juventudes del Partido y representaciones de la mayoría de las provincias españolas.

Hubo muchos acuerdos, en donde se dejaron plasmados los postulados y doctrinas que inspira Izquierda Republicana.

Entre los discursos de clausura merecen destacarse el de Prudencio Sayagües, el de don José Carreño España y el del Sr. Giral.



La J. I. R. en Madrid y su provincia

Gran acto "Pro-Komsomol" en el Metropolitano

Organizado por la Juventud de Izquierda Republicana y J. S. U. del Parque Móvil de los Ministerios Civiles, Vigilancia y Seguridad se celebró un acto «Pro Komsomol» en el Metropolitano. El local se hallaba concurrido de numeroso público de todos los partidos. Grandes carteles con retratos de Azaña, Largo Caballero y numerosos transparentes adornaban la sala.

Preside Jeremías Fernández, quien explica el significado del acto y hace la presentación de los oradores, cediendo la palabra a

Carlos García Vacas, Secretario general del Consejo Provincial de la Juventud de Izquierda Republicana de Madrid, quien comienza expresando el dolor de la J. I. R. por la muerte de los compañeros Medrano, Zapirain y Cuesta, de la J. S. U., sentimiento que hace público a los camaradas de las Juventudes Socialistas.

Habla a continuación de la unión de la Juventud, diciendo es la consigna que se ha de llevar a la práctica para derrotar definitivamente al fascismo internacional. Se refiere también a los actos celebrados «Pro Komsomol», añadiendo que la J. I. R. aprovecha éstos para hacer público su simpatía y solidaridad con el magnífico pueblo soviético. Termina expresando su seguridad en el triunfo de la causa del pueblo, siendo ovacionado.

El camarada Juan Reyes, Secretario del Sector Norte de la J. S. U., comienza pidiendo un momento de silencio por la muerte de los compañeros caídos recientemente. Hace un canto a Rusia, el país que nos presta ayuda y calor en nuestra lucha.

Atacó con dureza al P. O. U. M., al que califica de contrarrevolucionario, terminando con vivas al Gobierno del Frente Popular y a la República.

El Presidente invita a hacer uso de la palabra al destacado miembro del partido comunista camarada Giorla, quien accede pronunciando unas vibrantes palabras a la Juventud, siendo calurosamente ovacionado.

El acto terminó con vivas entusiastas al Gobierno y a la República democrática.

A continuación se celebró el festival anunciado, saliendo el público satisfechísimo de tan simpático acto.

En Belmonte de Tajo

Recientemente ha habido una Asamblea para proceder al nombramiento de nueva Directiva, integrada por elementos femeninos de la Agrupación, que quedó constituida de la siguiente forma: Presidenta, Florentina García; Vicepresidenta, Santas Polo Olivas; Secretaria, Angela García; Secretaria de Propaganda, Victoria Polo, y Tesorera, Angela García Trillo.

* * *

Organizado por el Comité Provincial de la Juventud de Izquierda Republicana, se celebró en Belmonte de Tajo el anunciado acto público, asistiendo gran cantidad de público y representaciones de todos los partidos del Frente Popular. El salón estaba adornado con carteles y banderas.

Actúa de Presidente el del Partido de Izquierda Republicana, quien explica el significado del acto.

A continuación Carlos Gordillo Rufin, del Consejo Provincial de la Juventud, dirige un saludo a las mujeres que se han encargado de la dirección de la Juventud local, diciendo que los hombres de Izquierda Republicana se encuentran en los frentes de batalla cumpliendo con su deber de defensores de la República y de la libertad.

González Ballesta ataca duramente a la



reacción y al fascismo. Asegura el triunfo total de la causa del pueblo y hace un canto a Madrid, la ciudad heroica.

A continuación, López Morales habla de la línea de conducta de las Juventudes republicanas, diciendo están a la cabeza de la revolución.

Cierra el acto del miembro de la Ejecutiva Provincial Albert, quien en vibrantes párrafos dice que hay que imprimir a nuestro Partido la savia juvenil magnífica y renovadora de los hombres de nuestra juventud.

El acto terminó en medio del mayor entusiasmo, dándose vivas a la República y al Gobierno del Frente Popular.

Puente de Vallecas

El día 7 del corriente, y con asistencia de los compañeros Vicente Otero Lasso y Carlos García Vacas, Presidente y Secretario general, respectivamente, del Consejo Provincial de la J. I. R., se procedió a la elección de nueva Junta Directiva, saliendo designados los siguientes compañeros:

Presidente, Miguel Núñez López; Vicepresidente, Antonio Ruiz Matas; Secretario general, Alfonso Veiga López; Secretario de propaganda, Carlos Lamelas Prados; Secretario de guerra, Aurelio Barja Muguruza; Tesorero, José Martínez Melero; Contador, Celestino Díaz. El Presidente asumirá también el cargo de Vocal en el Consejo Provincial de la J. I. R., y el Vicepresidente, el de Representante de la Juventud en la Junta Municipal del Partido.

Nuestra más sincera enhorabuena a la Juventud de Izquierda Republicana del Puente de Vallecas, por tan acertada designación, de la cual esperamos grandes éxitos.

Acto de unidad juvenil republicana

En Madrid, y organizado por las Juventudes Republicanas de Izquierda, se ha celebrado un acto en el Cine Callao para exponer ante la opinión su criterio en los momentos actuales.

El local estaba totalmente ocupado y adornado con transparentes, en los cuales se leían frases de los Presidentes de la República y de las Cortes. También figuraban las tres banderas de las Juventudes.

Hicieron uso de la palabra López, por la Juventud de Izquierda Federal; José del Río, por la Juventud de Unión Republicana, y Miguel Betegón, por la Juventud de Izquierda Republicana. Presidió Enrique López.

Todos los oradores abogaron por la unidad juvenil republicana.

En el Molar

Organizado por el Consejo Provincial de Madrid de la Juventud de Izquierda Republicana se celebró el anunciado acto público en El Molar. El salón se hallaba nutrido de numeroso público y de representaciones de todas las Juventudes.

Interviene en primer lugar el Presidente de Izquierda Republicana local, quien dice que la juventud tiene todo el apoyo ofrecido sinceramente por los hombres del partido.

A continuación habla el Secretario de Relaciones de la Ejecutiva Provincial Marqués Castellanos, quien, en vibrantes párrafos, habla de la Alianza Nacional de la Juventud Antifascista, y también establece la diferenciación entre la burguesía y la pequeña propiedad.

Cierra el acto Carlos Gordillo Rufin, Secretario de Propaganda, quien explica lo que debe ser un buen afiliado a la Juventud. Habla del heroísmo de los jóvenes de Izquierda Republicana y destaca la participación que tiene en la actual lucha contra el fascismo, contando con más de 40.000 jóvenes en el frente.

Comenta el discurso de San Andrés, repitiendo algunos de sus admirables párrafos, siendo ovacionado.

En Colmenar Viejo

Reunida la Juventud de Izquierda Republicana de Colmenar Viejo, bajo la presidencia del miembro del Comité Provincial Marqués Castellanos, se acordaron importantes asuntos. Se eligió la nueva Junta Directiva, que quedó constituida de la siguiente forma: Presidente, Lucas Estévez Berrocal; Vicepresidente, Manuel Ortiz Santos; Secretario general, Rufino Hernanz Martín; Secretario administrativo, Casimiro Junquer Castellanos; Secretario de Organización y Propaganda, Miguel Sáiz Sáiz; Vocales: Mariano Paredes García y José Junquer Castellanos; Representante en el Consejo Provincial de la Juventud, Dámaso Carrasco García.

Cada fábrica, un cuartel.

Cada joven, un soldado.

Cada español, un combatiente.



Los intelectuales alemanes, que son a la vez antifascistas, aunque Hitler haya pretendido hacer creer que no se ha enterado, han hecho público un manifiesto, en el que piden la formación de un Frente Popular alemán, para combatir la nefasta política imperialista del fascismo.

Exponen a la luz del día los fines de subordinación de la clase obrera, perseguidos por Hitler en su gigantesco engaño electoral.

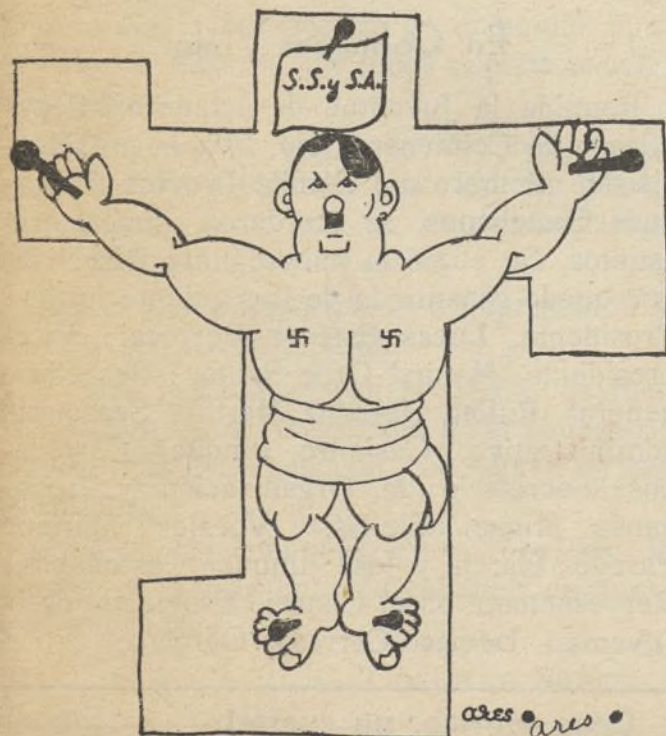
El manifiesto va firmado por setenta y ocho personalidades de la política. Entre ellos hay socialdemócratas, comunistas, partido obrero socialista, partidos liberales y elementos destacados de la literatura, ciencias y arte.

Pero no es en ese sector sólo en donde Hitler encuentra oposición. Sus antiguos camaradas de Munich, el ala llamada de izquierda del partido nazi, hacen desde Viena una labor intensa de obstrucción a la política de su antiguo jefe, a quien sin ambages llaman traidor, mostrándose contrarios especialmente a la política de intervención en España, que califican de ruinoso para Alemania.

Hay mucho alemán que recuerda las épocas de 1914, y que saben que los imperialismos cuestan muy caros. Ya hay muchas madres alemanas que han perdido hijos en «maniobras». El descontento aumenta en ese país empobrecido, donde escasea el trabajo y se reglamenta oficialmente el hambre.

Los grandes agoreros de la historia predicen la caída de las dictaduras, y especialmente de la alemana. Así sea.

REPORTER



«Hitler sustituye a Cristo en las escuelas alemanas.»
(De los periódicos.)

Véase la muestra del crucifijo.

Hablan los milicianos

Nos encontramos en los campos de Guadalajara. Tierras que son testigos de nuestra inflexible actitud ante la criminal invasión de la Italia fascista. Tierras que en las páginas de la Historia y en la mente de las futuras generaciones quedarán grabadas como algo único en la Historia del Mundo.

Situados tras el parapeto que nos ofrece la magna naturaleza, esperamos con gran impaciencia la aparición de algo por las limpias lomas de la campiña, para que esta indeseada tranquilidad se torne en la actividad más sangrienta que imaginarse pueda.

Con gran emoción vemos venir cual enormes tortugas a los monstruos de piel de acero. El lento y paulatino avance de los mortíferos monstruos hace suponer la criminal pretensión de aplastarnos bajo sus ruedas, sin pensar que por nuestra parte existen magnánimos propósitos, como son los de impedir a costa de nuestra vida, si es preciso, las canallescas intenciones del enemigo. Cada vez se acercan más. Tenemos grandes deseos de hacer desaparecer para siempre de nuestra vista a estos monstruos. Todavía no nos han dado la orden de lanzar los artefactos que tan maravillosamente destrozan los tanques. Se aproximan; unos minutos de camino y sabrán quiénes son los soldados del pueblo. Estos minutos transcurren y son lanzadas una nutrida cantidad de granadas, que tienen la acertada precisión de inutilizar para siempre a los que ellos suponían «invencibles tanques».

No obstante, ante nuestra inquebrantable obstinación de impedir el avance, viene la acólita infantería de Mussolini, decidida a invadir y sembrar el terror y la muerte en la tierra que tiene la fortuna de gozar de las satisfacciones que reporta todo régimen democrático. Se acercan más y más a nuestros parapetos. Nosotros, lo mismo que antes, a pesar de la impaciencia de querer abrir fuego, fieles a nuestra disciplina, no contravemos la orden de espera; esta actitud hace suponer a los fascistas la carencia de hombres y material para hacerlos frente. Se acercan a nuestras líneas. Recibimos la orden de ¡fuego!, y nuestros fusiles les mandan una lluvia de acero, que va a encarnar mortalmente en la mayoría de los atacantes. Trepida el espacio, la tierra se estremece, a la explosión de las granadas de mano y artillería. Algunos compañeros caen, pero en vez de amilanarnos y debilitar nuestra resistencia, se fortalece en nuestros cerebros la idea indomable de impedir a toda costa la criminal invasión, a la par que la de vengar la vida de muchos compañeros que han caído por la causa. Merced a la eficaz acción de nuestras máquinas y fusiles, va disminuyendo el número de enemigos. Los atacantes, ante nuestra inquebrantable barrera, huyen despavoridos por las lomas que horas antes vinieran con la pretensión de robarnos, cual otros desventurados abisinios.

J. CABRERA.

Una gran figura: el general Miaja.



AQUI RADIO BURGOS.

«El Presidente Azaña ha huído en avión». Por décima vez dan la misma noticia. De manera que para los facciosos es el décimo Presidente Azaña el que se fuga. ¡Un record de personalidad!

«Ha salido en dirección a su diócesis el primado de Madrid-Alcalá».

Si ha salido de Burgos en dirección a Madrid, no podrá llegar, porque esa carretera sí que está cortada para los facciosos.

AQUI RADIO TENERIFE.

«En Madrid, la Columna Internacional se ha quejado a los rojos por la escasez en la alimentación».

«Informan de Madrid que anteayer por la noche ha sido asaltado el depósito de víveres de la Brigada Internacional. Esto demuestra el hambre que hay en la capital».

Señores facciosos, ponerse de acuerdo.

AQUI RADIO SEVILLA.

«El generalísimo Franco ha decidido hacer un pedido de huevos a Italia, en vista de la gran escasez que hay de ellos en toda la zona de sangre azul».

Advertimos, por si los maliciosos se han puesto a pensar mal, que los referidos huevos son de gallina.

CARLOS LAMELAS, ¿ha sido asesinado?

La "QUINTA COLUMNA" continúa actuando.

En nuestro próximo número daremos cuenta del canallesco asesinato de que ha sido víctima nuestro CARLOS LAMELAS.

Razones especiales nos impiden hacerlo hoy.

